



INSTITUTO CARO Y CUERVO
APARTADO AÉREO 51502
BOGOTÁ — COLOMBIA

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

67

ENERO — DICIEMBRE DE 1997

ANDRÉS ELOY BLANCO AYER, HOY, MAÑANA Y SIEMPRE

UN SENTIDO HOMENAJE AL POETA
VENEZOLANO EN EL CENTENARIO
DE SU NACIMIENTO

La comisión presidencial de la República de Venezuela, creada para la celebración del centenario del natalicio de Andrés Eloy Blanco, organizó, entre el 25 y el 27 de junio de 1997, el Congreso de Escritores "Andrés Eloy Blanco", que se llevó a cabo en la Casa de Bello. Al evento asistieron diferentes personalidades que participaron con sus libros o discursos sobre el pensamiento, la vida y la obra del poeta venezolano.

En representación de Colombia fueron invitados al congreso el presidente de la Academia Colombiana de la Lengua, Jaime Posada, quien participó con la ponencia "Andrés Eloy Blanco:

HOMENAJE AL POETA VENEZOLANO ANDRÉS ELOY BLANCO, EN SANTAFÉ DE BOGOTÁ



Durante los días 21 y 22 de julio, la Academia Colombiana de la Lengua y el Instituto Caro y Cuervo realizaron, conjuntamente, solemnes actos de homenaje con motivo del centenario del nacimiento del ilustre cumanés. En la gráfica, el director del Instituto Caro y Cuervo, don Ignacio Chaves Cuevas, pronuncia, en la Casa de Cuervo, sus palabras conmemorativas. Lo acompañan en la mesa de honor, don Jaime Posada, doña Cecilia Hernández de Mendoza, don Juan Carlos Vergara y varias de las personalidades de la comisión presidencial venezolana designada para la celebración de tan significativa efemérides.

una lucha por la libertad”, y el director-profesor del Instituto Caro y Cuervo, Ignacio Chaves Cuevas, quien intervino con la conferencia “Andrés Eloy Blanco: el poeta popular de Venezuela”, de la cual transcribimos a continuación algunos apartes.

ANDRÉS ELOY BLANCO:

EL POETA POPULAR DE VENEZUELA

La presencia de don Jaime Posada y la mía en este cálido certamen del fervor y de la inteligencia en que se conmemora el centenario del nacimiento de Andrés Eloy Blanco, obedece a la fraternal gallardía de los intelectuales venezolanos, que quisieron asociar a la Academia Colombiana y al Instituto Caro y Cuervo, como participantes activos, en este homenaje de emocionada evocación con el que renovamos nuestra admiración y nuestro afecto al extraordinario poeta siempre actual y siempre vigente en la sensibilidad de nuestros pueblos que, aunque anclado con honda raigambre en el suelo nativo, salvó las fronteras con la exaltación lírica de sus mejores cantos.

Los intelectuales venezolanos han sido constantes en la promoción y afianzamiento de los vínculos que unen a nuestras dos naciones hermanas por sobre tantas eventuales contingencias que abren brechas distanciadoras. La historia común, la filiación bolivariana y la comunidad de cultura y de destino histórico tienen que prevalecer sobre las tensiones de intereses contrapuestos. En tal convencimiento nos han honrado siempre al poner de relieve como propios los más altos valores intelectuales de la cultura colombiana; y con generosa iniciativa han promovido encuentros de entrañable convivencia, como el que hoy nos congrega, que acentúan el proceso de integración en la línea de la más honda y perdurable eficacia, la del relieve de los mutuos signos culturales.

EL POETA Y EL PUEBLO

Cuando se acercaba la fecha de este viaje que me trajo a Caracas, como para aproximarme al tema de este encuentro, volví a leer de nuevo algunos de los versos de Andrés Eloy Blanco, esos que hace muchos años leí varias veces con estremecimiento de emoción estética, su *Florinda en invierno*, sus elegías, y entre ellas la *Azul con una estrella* y esa otra, tan honda de intimismo, en la que llora la muerte de la madre, sus *Angelitos negros* que en versión musical conmovieron la sensibilidad del continente en la voz de Toña la Negra, su *Canto a los hijos* que es bondadoso legado de nobleza y de excelsas virtudes humanas, su *Renuncia*, y su *Gallo zambo*, y, con sensación idéntica la que me produjeron las primeras lecturas de esos versos,

volví a ver en ellos, en la viril entonación, en el generoso ímpetu vital, en el tono cordial y a la vez arrogante pero sin soberbia, en la gallardía, en el prodigio de la musicalidad de las palabras enlazadas, volví a ver — digo — de forma deslumbrante el alma de su pueblo, como si en el rostro del poeta estuviese grabado con indelebles signos el de su tierra venezolana. Porque nadie interpretó tan cumplidamente a la Patria y a su gente, ni sintió con tanta hondura en su carne y en su espíritu el sentimiento colectivo de su pueblo, sus angustias y dolores, sus frustraciones y esperanzas, su jovialidad y la fuerza de sus emociones vitales, como este cumanés iluminado cuya cuerda lírica vibra también, como en el corazón del pueblo, en la caja de resonancia de su entraña romántica.

La ciudad de Cumaná, pequeña en los años de infancia de Andrés Eloy Blanco, fue el teatro de su niñez y el escenario de sus primeros contactos con el medio ambiente, la tierra nativa y el pueblo raso: los huertos vecinos, las vegas del Manzanares y las playas del golfo de Cariaco; y los pescadores, los labriegos de las sabanas de Caiguire, la clientela pobre del doctor Blanco, su padre, el médico de anchuroso corazón que remediaba con su ciencia y su bondad comprensiva y generosa los males y quebrantos de ricos y pobres. En el hogar paterno aprendió a respetar y amar a esa gente sencilla y laboriosa, alegre y sufrida que entrevera en la jornada de cada día de trabajo y canciones, guitarra y herramientas de labor campesina; y aprendió también a ver bajo la humilde vestimenta de labranza o de rudos trabajos toda la dignidad humana y el cuerpo lacerado de la Patria humillada por la bronca mano de un tirano.

— Nadie interpretó tan cumplidamente a la Patria y a su gente, ni sintió con tanta hondura en su carne y en su espíritu el sentimiento colectivo de su pueblo, sus angustias y dolores, sus frustraciones y esperanzas, su jovialidad y la fuerza de sus emociones vitales, como este cumanés iluminado.

Allí educó el corazón para la sensibilidad social que fuera nervio de su actividad política sin vanas concesiones a la demagogia inútil y norte de su pensamiento ideológico. Allí maduró su ferviente e impaciente patriotismo que le hizo ver en esos cuerpos desnutridos y palúdicos de llaneros y ribereños la misma sustancia humana, heroica hasta la temeridad e

invulnerable a la fatiga, de los lanceros de mucuritas y las queseras del medio, del Pantano de Vargas y Carabobo, la de esos jinetes descamisados y resueltos, de tensos músculos como los de los felinos y mirada altiva, de pocas palabras pero claras y terminantes, que se bebieron los vientos de las sabanas y aún se los beben por los lados de Calabozo y Barinas, por el bajo Arauca y el Apure, como nos los hizo ver el poeta en una de sus grandes oraciones, "Con su caballo entre las piernas y su muchacha en el corazón". Como desvelado espectador de la historia patria y agente del proceso ideal de transformación nacionalista y republicana, en otra ocasión, señalando al auditorio un hombre desvalido pero alerta para lo grande, lo viril y lo heroico, le dijo con patética entonación al auditorio: "Ahí está: es la patria que pasa".

LA REVOLUCIÓN POÉTICA

En 1917 — cuando apenas contaba 20 años — publicó el poeta cumanes sus primeros versos, los de *Tierras que me oyeron*, algunos de los cuales le parecieron más tarde "deplorables", pero que, no obstante, le dieron preeminencia sobre sus coetáneos, los poetas de la llamada generación de 1918. Notable fue la influencia de Rubén Darío sobre Andrés Eloy Blanco en la primera etapa de su producción poética, porque — y bueno es recordarlo — el modernismo llegó tarde a Venezuela y, por lo tanto, no podía sustraerse el joven cantor del poderoso influjo del genial nicara-güense.

— Allí educó el corazón para la sensibilidad social que fuera nervio de su actividad política sin vanas concesiones a la demagogia inútil y norte de su pensamiento ideológico.

En 1923 viajó a España, invitado al Certamen Hispanoamericano de Poesía, en el que fue galardonado por la Real Academia de la Lengua con el primer puesto con su *Canto a España*, que desde entonces todas las antologías reproducen y destacan como una de las mejores producciones del poeta venezolano. En ese canto todavía se advierte la forma y el ritmo de Darío, pero hay algo nuevo, la manera de ver a España y al mundo, no con los ojos un tanto europeizantes de Rubén, sino con los ojos del criollo venezolano, como lo testifica la siguiente estrofa:

Y canten por la España ultramarina,
la que dirá a los siglos con su voz colombina
que el Imperio Español, no tiene fin,
porque aquí, Madre Mía, son barro de tu barro,

lobeznos de Bolívar, cachorros de Pizarro,
nietos de Moctezuma, hijos de San Martín.

Para entonces — 1923 — en la Península ya había agonizado el movimiento modernista, no propiamente a manos de la vanguardia de jóvenes poetas que en los años subsiguientes a la primera guerra irrumpieron audaces contra la forma de ese estilo, sino porque, como lo anota con agudeza y con autoridad Federico de Onís, ya era demasía darle golpe de gracia porque

Y canten por la España ultramarina,
la que dirá a los siglos con su voz colombina
que el Imperio Español, no tiene fin,
porque aquí, Madre Mía, son barro de tu barro,
lobeznos de Bolívar, cachorros de Pizarro,
nietos de Moctezuma, hijos de San Martín.



ANDRÉS ELOY BLANCO

había muerto. Los poetas españoles de esa generación recibieron otro influjo, el de Juan Ramón Jiménez, quien contra la sonoridad excesiva y hasta estridente de los imitadores de Darío postulaba interioridad: “no más nuevo al oír, ni más lejos, ni más fuerte, más hondo”.

En esa ocasión tuvo oportunidad el poeta venezolano de intimar con los jóvenes poetas españoles, como Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Jorge Guillén, Pedro Salinas, Rafael Alberti, José María Pemán y Federico García Lorca, quienes propugnaban la restauración del verso castellano a la altura de las fuentes de la poesía tradicional, pero de la buena, la de Góngora, Lope y Garcilaso. García Lorca iniciaba ya su original y radical revolución poética que la crítica llamó neopopularismo. Don Mariano Picón Salas aventuró en alguno de sus ensayos la precedencia temporal de Andrés Eloy Blanco en la versión de los motivos populares — y hasta los sentimientos y palabras de uso vulgar — en la obra poética, teniendo en cuenta acaso que el *Romancero gitano* vio la luz en 1928, pero sin advertir que desde 1921 se difundían por todas partes las primeras poesías del soberano lírico granadino. La coincidencia del popularismo no significa, a mi manera de ver, directo influjo de un



ANDRÉS ELOY BLANCO

poeta sobre otro, sino, más bien, sintonía de una corriente nueva, remozadora y vital, en la que Federico tuvo innegable y deslumbrante primacía. Andrés Eloy, incrustado como vivió en la entraña de su tierra e inmerso en la del pueblo, se desembarazó de la influencia modernista y se acogió a su íntima vena lírica, por fuerza de “la mística telúrica” de que hablara y connaturalizado con el alma colectiva del pueblo venezolano, sabiéndose predestinado a interpretarlo. En algunos de los poemas de *Giraluna*, la acompasada distribución de las palabras en las cuartetas suena con el ritmo de las arpas y los cuatros de Barinas, con todo el aire del Llano y la fuerza melódica de los joropos de Venezuela. Manuel Altolaguirre, en un breve juicio de encomio, pone de presente que la poesía de Andrés Eloy tiene sabor de vínculo, que envuelve a todos, al intelectual y al ignorante, al desdichado tanto como al venturoso, y confiesa que se ha sentido pueblo suyo al escucharlo.

LA PATRIA Y EL COMPROMISO POLÍTICO

En 1929 apareció *Barco de piedra*, el segundo poemario de Andrés Eloy Blanco, contentivo de los versos que el poeta, aherrojado por el despotismo gomecista escribió en las cárceles de Puerto Cabello. Le duele más que la privación de su propia libertad la postración de la Patria, pero lejos de destilar pesimismo de vencimiento se yergue con máscara y entusiasta capacidad de reto contra la dictadura: sus pasos en el calabozo y sus versos son los de un luchador, los de un soldado reducido a transitoria tregua. Así lo hará veinte años después en el exilio. Luego vendrá *Baedéker 2000*, publicado en 1938, en uno de cuyos cantos, *Autorretrato*, se transparenta la premonición de su muerte y la serena y estoica expectativa de ese trance; más tarde, *Giraluna* y otros más.

A partir de la muerte de Juan Vicente Gómez, por virtud del inmenso prestigio intelectual de que gozó sin reticencia alguna, en la Patria liberada se hizo indispensable su protagonismo de primera línea en la formidable empresa de abrirle cauce democrático a la República, compromiso ineludible que lo situó en el escenario político, en la Constituyente, en el Congreso

— Manuel Altolaguirre, pone de presente que la poesía de Andrés Eloy tiene sabor de vínculo, que envuelve a todos, al intelectual y al ignorante, al desdichado tanto como al venturoso, y confiesa que se ha sentido pueblo suyo al escucharlo.

y en el servicio público y, claro está, le restó tiempo y sosiego para la obra poética, aunque nunca redujo el ímpetu de su vigor lírico. En 1949, como todos lo sabemos, cuando en misión diplomática asistía Andrés Eloy Blanco en París a una de las conferencias internacionales previas a la creación de la Organización de las Naciones Unidas, el golpe de Estado que desató la última de las tiranías le impidió y para siempre el regreso a la Patria. Y así hubo de morir lejos del patrio suelo, como el Libertador, como Bello, como muchos otros grandes de Venezuela. En horas de melancolía con presentimiento había escrito aquella tremenda requisitoria referida a la Patria “que el hijo vil se le eterniza adentro / y el hijo grande se le muere afuera”. Probablemente fue excesivo.

¿QUIÉN QUE ES NO ES ROMÁNTICO?

Este ejemplo, sumado a la constante exaltación lírica, sensible y generosa hasta el extremo, nos permite afirmar que Andrés Eloy Blanco fue, más que otra cosa, esencialmente romántico y por romántico poeta. Al afirmarlo no incurro en la incongruencia anacrónica de encasillarlo en una escuela literaria decimonónica, barrida en su ocaso por los vientos del modernismo, ni lo hago teniendo sólo en cuenta las vicisitudes del amor y las del desamor que tan a me-



ANDRÉS ELOY BLANCO

nudo conmovieron las más delicadas cuerdas de su sensibilidad. Uno de los grandes poetas colombianos y maestro insuperable del trabajo crítico, Rafael Maya, dejó claro que además del romanticismo literario o de escuela caracterizado, entre otras cosas, por el predominio de fuerzas desordenadas tendientes a la exhibición del yo con sus heridas y cicatrices y con sus impetuosas emociones, y a poner al descubierto la intimidad y el sentimiento, hay otro que en su esencia es, ni más ni menos, un estado de alma constante en la humanidad, que se manifiesta cuando se exaltan las formas afectivas y las más íntimas fibras del corazón humano. Darío lo había sentenciado ya, aunque en forma de interrogación, cuando dijo: ¿“Quién que es no es romántico”?

La sensibilidad romántica de Andrés Eloy Blanco, generosamente desbordada y a veces excesiva pero íntima, tuvo siempre la temperancia de su inteligencia razonadora y de su voluntad educada para el heroísmo. Fue estoico en los reveses y en el infortunio. Entre los poemas suyos que me han conmovido, me impresiona la *Renuncia*, porque en ella transparenta la serena y melancólica grandeza del estoicismo de su alma. Veamos la estrofa final de ese canto:

Yo voy hacia mi propio nivel. Ya estoy tranquilo
cuando renuncie a todo seré mi propio dueño;
desbaratando encajes regresaré hasta al hilo.
La renuncia es el viaje de regreso al sueño.

No es posible en una breve conferencia decir todo lo que hay que decir en encomio de Andrés Eloy Blanco. Con mayores autoridad y conocimiento lo han hecho y lo harán sus compatriotas. Pero como entre las finalidades que motivaron la creación del Instituto Caro y Cuervo está la misión gratísima de rendirle culto permanente a los grandes valores intelectuales hispanoamericanos, con el rendido reconocimiento a los organizadores de este certamen por haberme incluido en los programas del homenaje que tributamos, me complazco en contribuir en representación del benemérito Instituto a la exaltación que las letras hispánicas, la patria venezolana, Colombia y América le deben al soberano cantor de su pueblo.

Caracas, Casa de Bello, junio 25 de 1997.

IGNACIO CHAVES CUEVAS

— La sensibilidad romántica de Andrés Eloy Blanco, generosamente desbordada y a veces excesiva pero íntima, tuvo siempre la temperancia de su inteligencia razonadora y de su voluntad educada por el heroísmo.

HOMENAJE AL POETA ANDRÉS ELOY BLANCO

REALIZADO CONJUNTAMENTE POR LA ACADEMIA COLOMBIANA
DE LA LENGUA Y EL INSTITUTO CARO Y CUERVO

A finales del mes de julio, más exactamente los días 21 y 22, tuvo lugar en las instalaciones de la Academia Colombiana de la Lengua y en la Casa de Cuervo, un sentido y merecido homenaje al poeta venezolano Andrés Eloy Blanco.

El lunes 21, en la sede de la Academia Colombiana, se le tributó un justo reconocimiento a su vida y obra. Los discursos de don Óscar Sambrano Urdaneta, Ministro de Cultura de Venezuela; de don Jaime Posada, Director de la Academia Colombiana de la Lengua; de don Luis Pastori, poeta venezolano y de don Otto Morales Benítez, miembro de Número de la Academia Colombiana de la Lengua, señalaron su amplio recorrido en el mundo cultural venezolano y universal.

Don Óscar Sambrano resaltó la vida política e intelectual del poeta; don Jaime Posada realizó una excelente disertación sobre su recorrido administrativo y político; don Luis Pastori regaló a los oyentes una espléndida pieza antológica en la que resaltó el humor, la elegancia, la inteligencia y el sarcasmo de la expresión de don Andrés Eloy; y, finalmente, don Otto Morales Benítez despidió a la concurrencia con unas breves palabras sobre el hombre, el escritor y el periodista que se reunían en la personalidad de Andrés Eloy Blanco.

El martes 22 de julio, en la Casa de Cuervo, se siguió el homenaje al poeta venezolano. Esta vez fueron los señores Juan Gustavo Cobo Borda, asesor cultural de la Presidencia de la República de Colombia; Ignacio Chaves Cuevas, director del Instituto Caro y Cuervo y Luis Beltrán Mago, coordinador de la comisión presidencial para la celebración del centenario del natalicio de Andrés Eloy Blanco, quienes se responsabilizaron de los discursos en su honor.

De la vida y obra del poeta se destacó su lucha intelectual, su camino poético y su compromiso con la Patria. De igual manera, se enfatizó en los aspectos biográficos y en los trabajos literarios del escritor. De estos se mencionaron, entre otros, sus primeros poemas "El solitario en Santa Marta", "El solitario de Santa Elena" y "Walkiria"; su alegoría dramática en verso "El huerto de la epopeya"; su narración "Los claveles de la puerta", sus libros de poemas *Baedéker 2000*, *Barco de piedra*, *Malvina recobrada* y su colección de poemas *La Juanbimbada*. Se aludió a su antitiranía y a su posición antigomecista. Entre otros hechos, se destacó su nombramiento como Miembro Correspondiente de

la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, el 25 de mayo de 1924, y su reclusión en La Rotunda y el Castillo "Libertador" de Puerto Cabello, experiencias que marcaron su vida profundamente. Sus cincuenta y nueve años de vida (Cumaná, agosto 6 de 1896 - Cuernavaca, México, mayo 20 de 1955) reflejan, en los planos social, económico, político, cultural, periodístico y literario, una vida entregada al compromiso. Compromiso consigo mismo, con sus ideas y con su patria. Don Andrés Eloy Blanco, al igual que José Martí, fue de esa clase de hombres revolucionarios en el más completo sentido de la palabra.

Más que un político —decía el poeta— soy un hombre de letras; un poeta prestado por la poesía a la política, en nombre de la responsabilidad del pensamiento. Si algo puedo representar en la lucha es la insurgencia contra el aislamiento olímpico del cultivador de belleza, el aislamiento en la asignatura de la preocupación social, del contacto con la tierra y los seres; la conciencia del deber humano que tiene faenas constructivas para toda la fila que corre del juglar al albañil; la convicción de que el literato no puede vivir solo; y en la hora amarga en que los hombres se complacen en sentir lo ajeno como propio, la satisfacción de responder a la imperiosa invitación de ofrecer lo propio como ajeno.

Prueba de ello la constituyen sus poemas, de los cuales publicamos algunos fragmentos:

COLOQUIO BAJO LA PALMA

Lo que hay que ser es mejor
y no decir que se es bueno
ni que se es malo,
lo que hay que hacer es amar
lo libre en el ser humano,
lo que hay que hacer es saber,
alumbrarse ojos y manos
y corazón y cabeza
y después, ir alumbrando.

CONFESIÓN

Lo que abrasa en la sed, lo que duele en la herida,
lo que quiere elevarse después de la matanza
con un ala hacia el suelo y otra hacia la esperanza,
lo que muere en la guerra expira en los despojos
y un poco de esa gota que tiembla en vuestros ojos.

CANTO DE LOS HIJOS EN MARCHA

Madre, si me matan,
soy el poeta, hijos, casi nada en la vida
ábreme la herida, ciérrame los ojos
y tráeme un pobre hombre de algún pobre pueblo
y esa pobre mano por la que me matan,
pónmela en la herida por la que me muero.

EL ESPAÑOL HABLADO EN BOGOTÁ

BREVE HISTORIA DEL PROYECTO

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
XCIII

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO
JENNIE FIGUEROA LORZA
SIERVO CUSTODIO MORA MONROY
MARIANO LOZANO RAMÍREZ
RICARDO APARICIO RAMÍREZ CARO

EL ESPAÑOL HABLADO EN BOGOTÁ

RELATOS SEMILIBRES DE INFORMANTES
PERTENECIENTES A TRES ESTRATOS SOCIALES

TOMO I



SANTAFÉ DE BOGOTÁ
1997

El español hablado en Bogotá. Relatos semilibres pertenecientes a tres estratos sociales, publicado en 1997, y *El español hablado en Bogotá. Análisis previo de su estratificación social*, en proceso de publicación, son dos obras sobresalientes en el estudio de la dialectología urbana, con métodos sociolingüísticos, que sin duda serán de gran utilidad para investigadores de diversas ramas. Ambos textos hacen parte del proyecto: *El habla de Bogotá*, adelantado por el Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo.

FORMULACIÓN Y PUESTA EN MARCHA DEL PROYECTO

El personal del Departamento de Dialectología, que estuvo vinculado a las tareas del *Atlas lingüístico-*

etnográfico de Colombia (ALEC) y que entre 1985 y 1986 dio a luz al *Glosario lexicográfico* del mismo, decidió, en 1986, emprender un nuevo trabajo conjunto denominado *El habla de Bogotá*, el cual fue aceptado por el director-profesor del Instituto, Ignacio Chaves Cuevas, como tarea inmediata del Departamento de Dialectología.

El profesor José Joaquín Montes, jefe del Departamento, presentó, el 17 de septiembre de 1986, el anteproyecto del estudio, en el que tras consideraciones sobre justificación histórico-epistemológica (urbanización acelerada y creciente desplazamiento de los dialectos rurales y aldeanos por el habla de las ciudades, gran importancia cultural, administrativa y económica de Bogotá), propuso el Plan General del estudio sobre el habla de Bogotá.

DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

De acuerdo con lo establecido en el Plan se comenzó por determinar la bibliografía pertinente para el estudio (lingüística, histórica, sociológica). Así, en los últimos meses de 1986 y en el año 1987 los investigadores del Departamento: Jennie Figueroa Lorza, Siervo Custodio Mora Monroy y Mariano Lozano Ramírez se dedicaron a recoger el material pertinente tanto en la biblioteca de Yerbabuena como en diferentes bibliotecas y universidades de Bogotá. Después de escoger y analizar los textos encontrados se determinaron los criterios sociológicos y geográficos con los cuales se realizarían las encuestas, que son el fundamento del proyecto. Se decidió considerar tres estratos sociodemográficos (bajo, medio y alto), dentro de los cuales se tuvieron en cuenta tres variables: la variable de género (masc., fem.), la cronológica (15-30 años, 31-60 y más de 60) y la de nativo-inmigrante.

En 1989, con la incorporación al Departamento del investigador Ricardo Aparicio Ramírez Caro, se realizaron encuestas de prueba, con el fin de determinar, a partir de su análisis, un cuestionario definitivo. Entre 1990 y 1992, los investigadores del Departamento hicieron las encuestas definitivas, con la colaboración de las licenciadas Marilyn Ortiz Sánchez y María Bernarda Espejo y de algunos alumnos de posgrado en Lingüística del Seminario Andrés Bello.

Posteriormente, entre 1993 y 1994, se ordenaron y clasificaron los materiales del español hablado en Bogotá lo cual se hizo por medio de la inclusión de

los materiales en computador, la transcripción fonética de encuestas y la selección de grabaciones semiespontáneas recogidas en los diversos estratos de la ciudad. En 1995 se comenzó a planear la publicación de una selección de grabaciones de relatos semilibres y de los materiales de las encuestas (fonética, gramática, léxico) para la obra que presentará la estratificación sociolingüística del español bogotano.

PRIMERA PUBLICACIÓN

En 1997 se publicó *El español hablado en Bogotá. Relatos semilibres de informantes pertenecientes a tres estratos sociales, tomo I*, obra que contiene 30 relatos, escogidos entre los 234 que esperan ser publicados en próximos tomos. Se buscó que los diversos estratos de la población de Bogotá quedaran adecuadamente representados en la muestra, lo cual se puede observar en el cuadro de informantes y sus características demográficas y socioculturales, adjunto a la obra, en donde se tienen en cuenta cuatro rasgos: el sexo, la edad, el nivel educativo y la procedencia. Los informantes representan, pues, los diversos grupos y oficios de la ciudad: lustrabotas, desempleados, comerciantes, profesionales de diversas especialidades, amas de casa, etc.

Las grabaciones, transcritas en la publicación, constituyen en su conjunto un valioso acervo de material sonoro, de indudable utilidad para investigadores de varias ramas. En primer lugar, por supuesto, para estudiosos del español, de su estructura y sus variantes dialectales, pero también para lingüistas con intereses en la textolingüística, la gramática del texto y la oralidad; e incluso para sociólogos y políticos para quienes las diversas historias narradas serán beneficiosas por constituir un reflejo bastante fiel de la profunda crisis social que Bogotá, y desde luego el país, ha padecido en los últimos años.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
XCIV

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO
JENNIE FIGUEROA LORZA
SIERVO CUSTODIO MORA MONROY
MARIANO LOZANO RAMÍREZ
RICARDO APARICIO RAMÍREZ CARO
MARÍA BERNARDA ESPEJO OLAYA
GLORIA ESPERANZA DUARTE HUERTAS

EL ESPAÑOL HABLADO EN BOGOTÁ

ANÁLISIS PREVIO
DE SU ESTRATIFICACIÓN SOCIAL



SANTAFÉ DE BOGOTÁ
1998

Esperamos que se obtenga el mayor beneficio de esta obra y que este año sea un hecho la publicación del *Español hablado en Bogotá. Análisis previo de su estratificación social*, cuyas últimas pruebas corregidas ya han sido entregadas al jefe de la imprenta.

LUTO POR LA MUERTE DE JOAN COROMINAS

El artículo *Luto* en Corominas se inicia de la siguiente manera: “duelo, aflicción”, “signos exteriores del mismo”, tomado del lat. *luctus, -us*, id., derivado de *lugere* “llorar”, “lamentarse”. 1ª Doc.: J. Ruiz.

Con duelo y aflicción recibimos el año de 1997 al conocerse la noticia de la muerte de Joan Corominas, el más representativo conocedor de las etimologías castellanas e hispánicas. Su *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, refundido en el más reciente *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, editado con la colaboración del profesor José Antonio Pascual, fue de consulta obligada para la redacción del apartado etimológico de las monografías del Diccionario de Cuervo.

Siempre nos alegró encontrar en el prólogo de su diccionario la siguiente referencia, prueba del reconocimiento que tenía por la obra de Cuervo: “No cito nunca el pasaje ni la procedencia del dato cuando lo saco de *Aut.* [Diccionario de Autoridades], del *DHist.* [Diccionario Histórico], ni del *Dicc.*, de Cuervo, obras que han de estar al alcance del investigador que quiera comprobar mi información” (pág. xx). Él mismo redactó la parte etimológica de las primeras monografías de la continuación del diccionario de Cuervo. En efecto Yerbabuena retiene en su memoria la visita y colaboración del profesor Corominas por los años de 1957 a 1960.

Si bien su muerte acaecida en Pineda de Mar, cerca de Barcelona, el 2 de enero de 1997, nos entristece, su monumental obra, su minucioso trabajo, su calidad de maestro e investigador nos animan y nos acompañarán para siempre. ¡Paz en su tumba!

"LECTURAS SEMIÓTICAS CONTEMPORÁNEAS"

La Asociación de ex alumnos del Seminario Andrés Bello, deseosa de contribuir con la actualización académica y el desarrollo profesional de sus miembros, convocó al Segundo Encuentro Nacional de ex alumnos, con el tema "Lecturas semióticas contemporáneas", durante los días 12 y 13 de junio de 1997. El evento que tuvo lugar en la Sala de Conferencias de la Biblioteca Luis Ángel Arango, integró diversas temáticas en torno a la lingüística, la literatura, la musicología, la fotografía, la historia y la traducción artística. Las interesantes conferencias que fueron presentadas en este evento se publicarán en un posterior número de la Revista *Litterae*; mientras tanto, he aquí una pequeña síntesis de cada una de ellas:

Notas breves sobre forma y función, por José Joaquín Montes Giraldo. En esta oportunidad el distinguido maestro e investigador de la Lingüística — a partir de la lectura de un trabajo de Daniel Everett publicado en "Cadernos de estudos lingüísticos (CEL)", 22 (1992), que postula la primacía de la forma sobre la función — pretende poner orden a una discusión "que tiene sin duda más de dos mil años de vigencia en nuestra cultura". El doctor Montes reflexiona sobre este tema desde diferentes posiciones como la filosófica y la lingüística para llegar a defender la primacía de la función sobre la forma. Su planteamiento fue claramente explicado, principalmente con estas consideraciones: el problema forma-sustancia se puede ver como el traspaso de un círculo que separa el mundo físico de la lengua: primero el mundo físico penetra en la lengua mediante el sonido que da lugar al fonema y luego la llamada sustancia deja de ser física para tornarse lingüística; posteriormente, en el nivel de la palabra, se debe volver la referencia al mundo físico para explicar el significado. En cuanto al significante y al significado como forma y sustancia, se debe tener en cuenta que el primero estimula al segundo no para que se transmita sino para que se actualice. En la ontogenia y en la filogenia, la sustancia — entendida como contenido a comunicar — es precedente a la forma. Sin embargo, no se puede negar la existencia de casos en los que una forma por analogía crea un contenido mental nuevo, los cuales son excepcionales y marginales.

La transformación del lenguaje y la visión del mundo en la obra poética de Gabriela Mistral, por Gabriel Alberto Ferrer Ruiz. Este trabajo se centró en el análisis crítico de "Desolación", "Tala" y "Lagar" de Gabriela Mistral a partir de la consideración de que la teoría estética ha atribuido al arte el rasgo de la pluri-significación que es el carácter polivalente de los signi-

ficados y sentidos que permiten considerar la apertura de una obra, el campo de posibilidades en el cual tiene lugar la multiplicidad de lecturas. En cuanto a la literatura, arte verbal, la polivalencia de sentidos aporta claridades importantes sobre la propuesta poética de un autor, sobre sus visiones del mundo, incluso sobre las contradicciones ideológicas y conceptuales internas que lo obsesionan como artista y como ser social. El profesor Ferrer analizó la visión religiosa, la muerte, y el paisaje en los poemas mencionados.

Semiótica de las pasiones en la narrativa de Juan José Arreola, por Fabio Jurado Valencia. La propuesta se enmarcó dentro de la muestra titulada "Literatura y educación: recepción literaria y producción de texto crítico", cuyo propósito se enfoca al descubrimiento de maneras de leer y escribir de los estudiantes de bachillerato en Colombia a partir de la lectura, comprensión y análisis de cuentos de César Vallejo y de Juan José Arreola. En la exposición presentó los resultados del análisis del cuento "Eva" a partir del cual los estudiantes del grado 9º del Colegio La Concordia, jornada de la tarde, produjeron el *corpus* de escritos objeto de la investigación. La reflexión condujo a describir algunas estructuras discursivas que caracterizan la interpretación y la escritura de los estudiantes. En ese sentido, los escritos de los estudiantes constituyen un potencial de hipótesis (en el sentido de Eco) para ser descifradas por el analista.

Culturas juveniles, lectura de sus autorrepresentaciones: musicología y semiótica, por Germán Muñoz G. Rescató la semiótica del rock — considerada por muchos como una manifestación sin importancia estética — por cuanto su valor no está sólo en el texto, ni en el discurso, sino en dimensiones que apelan a los sentidos y al placer físico, cuyo impacto político es ante todo subversivo a través de su sexualidad primaria. El rock es entonces una manifestación seductora de grandes masas y que contiene códigos sociales que sobrepasan la dimensión verbal, por lo tanto, el ponente no estima conveniente la separación tradicional, que han hecho los musicólogos, entre la música y la sociedad. De allí que el papel del musicólogo estaría en la mediación entre las prácticas discursivas musicales y "las razones del cuerpo", sin reducir la música a los solos referentes verbales ni a la sola noción esencialista de "cuerpo" con argumentos biológicos.

Peirce, Lacan y la fotografía, por Armando Silva. Desde el punto de vista trilogico de Lacan y Peirce se propone un estudio semántico de la imagen con el objeto de entender la estética lógica psicoanalítica

de la fotografía en cuanto lenguaje visual de la modernidad. El autor desentraña la trilogía estructural de la fotografía en la que se establece la relación cámara-foto-observador que conecta lo real, lo imaginario y lo simbólico para de esta manera desentrañar la relación que existe entre la sustancia lógica y la consecuencia síquica del hecho u objeto de la fotografía. En esta perspectiva, la fotografía se define como un índice de base imaginaria en la medida en que como representación y en calidad de imagen cultural no es sólo el efecto de la luz sino un proceso que lleva inherentemente efecto psicológico y estético. En segunda instancia, considera que la fotografía tiene como soporte o base los denominados sentidos a distancia: el oído y la vista (registra lo sonoro y lo visual). Por último, la fotografía es pasado y no registra el movimiento sino el momento.

Ciencia, discurso y nominación en la historia: ¿Incompatibilidad epistemológica o coexistencia necesaria? por Roch Little. Tuvo como punto de referencia la crítica que tradicionalmente se ha hecho al carácter narrativo de la historia para lo cual se remontó a los principios aristotélicos para diferenciar el "logos" y el "mithos" con el fin de esclarecer los modos de saber en la disciplina histórica y su aproximación epistemológica. El profesor Little revisó las críticas contemporáneas de la visión científica de la historia y su carácter narrativo señalando el grado de complejidad que implica reconocer por lo menos cuatro puntos de vista presentes en esas nuevas concepciones: la literatura, la filosofía analítica, la lingüística y la hermenéutica. La que el trabajo del historiador posmoderno ha abandonado, la historiografía, para centrarse en ensayos aislados que no tienen pretensión de logos, lo cual, en el

decir de Ankersmith, significa "la muerte de la historiografía". Finalmente, el profesor se preguntó si no es propio de la concepción narrativa de la historia recuperar la división de lo crítico y de lo sagrado para no negar el mundo contemporáneo.

Algunos elementos de la semiótica traslaticia y la traducción artística, por Bogdan Piotrowski. La ponencia constó de dos partes: en la primera, dedicada al campo teórico de la traducción, hizo énfasis en que el manejo del idioma es siempre individual, razón por la cual tanto el vocabulario como los giros predilectos y, en general, el estilo propio del traductor se reflejan en su trabajo y, por consiguiente, afectan la identidad —o lo que es común decir, la originalidad— en la traducción en sus aspectos formal y de contenido. De allí que el texto traducido "es dependiente y tiene su destino fijado por el que lo provocó, sin embargo dispone de una potestad y puede regirse por sus propios criterios". En cuanto a la traducción de textos literarios destacó la importancia de la semiótica traslaticia, como puente entre la lingüística y la teoría literaria, que exige además del dominio de los dos idiomas, la idoneidad en las historias de sus literaturas y de su cultura para reconocer los valores estéticos de la obra literaria. Finalmente, el profesor Piotrowski deleitó al auditorio con la lectura de una muestra poética de la premio Nobel de Literatura: Wislawa Szymborska, de nacionalidad polaca.

El evento fue también una oportunidad de encuentro y amistad entre los Exalumnos del Seminario Andrés Bello, situación esta que fue aprovechada también para la elección y consolidación de la nueva Junta Directiva.

MIREYA CISNEROS ESTUPIÑÁN

CONVENIO DE COOPERACIÓN ENTRE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES Y EL INSTITUTO CARO Y CUERVO

La Universidad Católica de Manizales y el Instituto Caro y Cuervo celebraron un convenio interinstitucional de cooperación académica, científica y cultural; considerando que ambas instituciones están llamadas por razón de su esencia, finalidad y objetivos a establecer canales de comunicación que permitan el intercambio de conocimientos y experiencias científicas, humanísticas y culturales, para así posibilitar el desarrollo de programas y proyectos de beneficio para la región y el país.

El convenio propicia el desarrollo de programas de formación, investigación, extensión y ejecución de proyectos, mediante la realización e intercambio de investigaciones, publicaciones y programas de difusión cultural. Cada programa o proyecto se define y precisa en términos de sus objetivos, mecanismos, plazos y recursos, a través de protocolos o actas que pasan

a ser parte del convenio una vez que son firmados por las partes.

Con el objeto de llevar a la práctica los propósitos del convenio se creó un Comité Coordinador Interinstitucional encargado de establecer los programas específicos y de intercambio, de acuerdo a los reglamentos académicos y a las posibilidades financieras de ambas instituciones.

Dicho Comité tendrá como funciones primordiales: sugerir la creación y establecimiento de programas y fijar su orientación general; acordar la estructura general de los programas en cuanto a sus contenidos; tomar las determinaciones que se requieran con el fin de lograr el óptimo desarrollo de los proyectos y, por último, evaluar periódicamente los alcances del convenio para ambas instituciones.

UN GRAN ESFUERZO EDITORIAL

EL INSTITUTO CARO Y CUERVO Y SUS VALIOSAS PUBLICACIONES

En varias oportunidades he hablado de la labor cultural que, desde hace años, viene llevando a cabo el colombiano Instituto Caro y Cuervo y de sus valiosas publicaciones. No me arrepiento de ello, pues se trata de una labor, además que meritoria en grado extremo, sólida y que se mantiene en el tiempo. Ojalá tuviéramos aquí alguna institución que se le pareciera y que tamañas contribuciones aportara a la cultura nacional. Últimamente el Instituto ha publicado un relevante número de novedades, a cual más interesante, que merecerían, todas ellas, minuciosas reseñas. Obviamente esto no puede hacerse desde las columnas de un periódico, por mucho que el mismo se manifieste sensible y abierto a los quehaceres culturales. Me limitaré en la presente oportunidad con señalar a los amantes de las buenas lecturas, algunas de las obras que se han publicado en estos últimos tiempos.

El trabajo de Juan Jacobo Muñoz Delgado *El primer hospital de América y otros relatos médicos*, pese a lo que su título sugiere, no es obra que se recomiende sólo a la atención de médicos y especialistas. Bien lo aclara Germán Arciniegas en su sabroso prólogo. Los profundos conocimientos históricos del autor y su nada usual experiencia profesional, le permiten trazar un cuadro no solamente de los adelantos médicos de su país, sino de la trayectoria histórica de la salud y de las instituciones con ella relacionadas desde los tiempos coloniales. Repito, no solamente los especialistas gozarán con esta lectura.

La ciudad de Is es una recopilación de ensayos y notas de juventud, docencia y política educativa, debido a la pluma de Daniel Arango. En estas seiscientas páginas que arrancan de una cita muy sugerente de Renan, el autor enfoca las personalidades artísticas de Porfirio Barba-Jacob, José Asunción Silva, Antonio Machado entre otros. Pero también abundan las notas críticas acerca de cine, de literatura en general (Joyce, Neruda, Ciro Alegría, Zweig, Ortega y Gasset, Guillermo Valencia, Cardoza y Aragón, etc.), y de la política educativa hispanoamericana.

Personalmente, lo que más he apreciado en este "lote" de novedades que voy señalando, es un sabrosísimo *Lexicón de fraseología del español de Colombia*, de Siervo Mora Monroy que, como su título evidencia, recoge varios centenares de expresiones típicas del lenguaje hablado (y escrito) colombiano. Además de ser obra filológicamente valiosa y que contribuye al mejor conocimiento del español hablado en esta parte de América, el aludido lexicón es motivo de deleite y provoca ratos amenos. Como cuando, por ejemplo, damos con expresiones como "decirle hasta botija ver-

de", "dejarla el tren", "hacerle la judía", "hacerse el Manuel", "otra pata que le nace al cojo", "ser más cumplido que novio feo", etc., que significan, respectivamente, "insultar", "quedarse soltera", "perjudicar", "desentenderse", "dificultades nuevas que se añaden a las ya existentes", "ser muy puntual y cumplidor". Leer con atención este manual, y aprovecharlo, desde luego, significa aprender y, al mismo tiempo, divertirse.

En los Cuadernos del Seminario Andrés Bello, se publica un estudio de Yolanda Rodríguez Cadena sobre *Los semihablantes bilingües: habilidad e interacción comunicativas*; por cuenta del Instituto de Investigaciones Estéticas, se recogen los ensayos publicados en 1993 y 1994 en materia de arte plásticas, cine, literatura, arquitectura, etc.); *Poesía rescatada*, es una nueva publicación periódica (este es el número 1) que presenta obras por algunas razones extraviadas o poco conocidas. Esta primera entrega está dedicada a Alberto Ángel Montoya, presentado y estudiado por Santiago Salazar Santos y rescata la obra en poesía y en prosa del polifacético "poeta aristocrático" fallecido menos de treinta años ha; que ya es un personaje mítico y legendario en las letras suramericanas, y del que se recuerdan y aún saborean muchas frases célebres, llenas de picardía, talento y elegancia. Y cito tres: "Las mujeres deben agradecer a los ciegos que, por lo menos, no las ven envejecer"; "No me las mostréis vestidas, que yo las tuve desnudas" y "Lo importante no es un hombre bien vestido, sino un vestido bien llevado". Uno de sus críticos lo definió "...un dandy en el sentido del libro de Barbey d'Aureville" y concluyó que "la elegancia de su estilo no ha sido superada".

En *La Nación*, Medellín, viernes 22 de agosto de 1997.

FRANCO CERUTTI

El director del Instituto Caro y Cuervo, don Ignacio Chaves Cuevas se dirige a los asistentes al acto de presentación del libro *La ciudad de Is*, en la Casa de Cuervo. Lo acompañan el autor don Daniel Arango, don Jaime Posada, don Hernando Durán Dussán y don Carlos Valderrama Andrade.



"LÉXICO DEL HABLA CULTA DE SANTAFÉ DE BOGOTÁ"

La sección de Habla Culta del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo, publicó, en 1997, el libro *Léxico del habla culta de Santafé de Bogotá*, el cual forma parte del proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica.

GÉNESIS Y ESTADO ACTUAL DEL PROYECTO

El proyecto de estudio, que comprende los niveles fonológico, morfológico, sintáctico, léxico y las estructuras coloquiales y afectivas, se inició en 1964 y se realiza en Bogotá, Buenos Aires, Caracas, La Habana, Lima, Madrid, México, San Juan de Puerto Rico, Santiago de Chile, La Paz, San José de Costa Rica, Panamá, Sevilla, Granada y Las Palmas de Gran Canaria. En Bogotá no ha tenido marcha muy acelerada y expedita, sobre todo porque entre 1964 y 1986 no se hizo nada en materia editorial; sin embargo, a partir de esa fecha comenzó a realizarse una actividad notable en este aspecto, cumpliendo de esta manera, así sea con

retardo respecto a otras ciudades, las metas señaladas por el proyecto.

La subcomisión ejecutiva del proyecto, constituida al celebrarse el tercer Simposio del PILEI (Montevideo, enero 4-13 de 1996), preparó en los años siguientes al encuentro el cuestionario que debería guiar la investigación léxica en las diferentes ciudades que pertenecen al proyecto. El Centro de Lingüística Hispánica y el Colegio de México realizaron una edición mimeográfica provisional en 1968, y en 1971 apareció la edición definitiva.

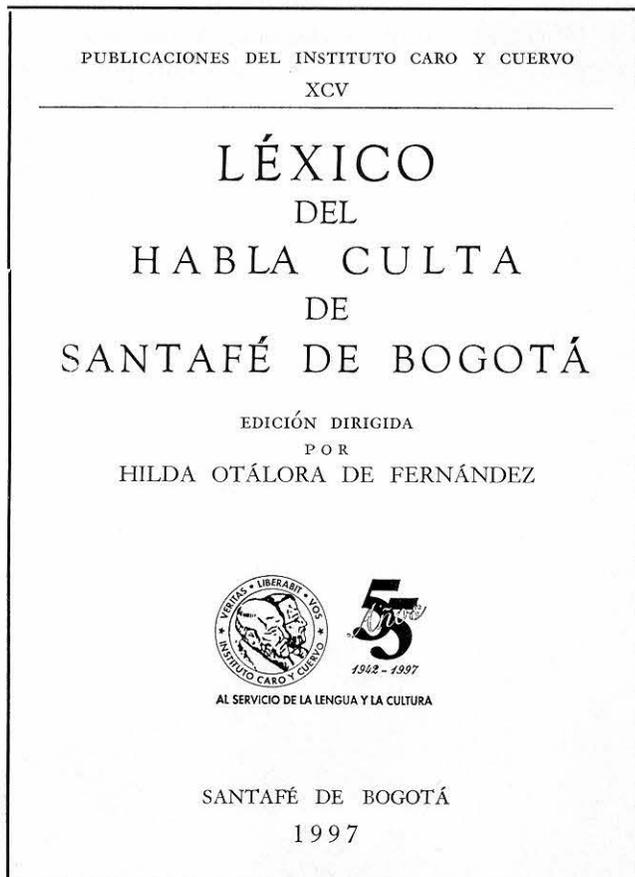
Los materiales publicados en *El léxico del habla culta de Santafé de Bogotá*, son el resultado de la aplicación de dicho cuestionario, que fue respondido en forma completa por 25 personas bogotanas, teniendo en cuenta las normas del proyecto, en cuanto a edad y sexo. Los 25 informantes (13 hombres y 12 mujeres) son todos bogotanos; la mayoría son profesionales y algunos con estudios de posgrado; generalmente hablan alguna lengua extranjera, y su ocupación, los viajes y las lecturas realizados los identifican como cultos. Con respecto a la edad se tuvieron en cuenta tres generaciones: de 25 a 30 años, de 36 a 55 años y de 56 años en adelante.

APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO

Se hizo a través de una encuesta onomasiológica en la cual los informantes, de acuerdo con su competencia comunicativa, señalaban los significantes correspondientes a los significados o conceptos que se les proporcionaban. El cuestionario constaba de 4.452 ítems, que fueron clasificados en los 21 temas que conforman el libro: 1. El cuerpo humano; 2. La alimentación; 3. El vestuario; 4. La casa; 5. La familia. El ciclo de la vida. La salud; 6. La vida social, diversiones; 7. La ciudad. El comercio; 8. Transportes y viajes; 9. Los medios de comunicación; 10. Prensa. Cine. Televisión. Radio. Teatro. Circo; 11. Comercio exterior. Política nacional; 12. Sindicatos. Cooperativas; 13. Profesiones y oficios; 14. Mundo financiero; 15. La enseñanza; 16. La iglesia; 17. Meteorología; 18. El tiempo cronológico; 19. El terreno; 20. Vegetales. Agricultura; 21. Animales. Ganadería.

Antes de iniciar el cubrimiento del cuestionario la investigadora Hilda Otálora de Fernández, responsable de la sección de habla culta, elaboró una guía de preguntas referentes a cada ítem, con la colaboración del profesor Alonso González, de María Ángela Quiroga, y de los alumnos de dialectología del Seminario Andrés Bello y con la revisión, sugerencias y visto bueno del director del Departamento de Dialectología, José Joaquín Montes Giraldo.

La guía se hizo con el fin de tener una orientación en el desarrollo de las encuestas, de librarse de la improvisación y de obtener el máximo de uniformidad y coherencia en los resultados, teniendo en



cuenta que su realización estaría a cargo de varios encuestadores. En la elaboración de dicha guía se dejaron de lado las preguntas técnicas y científicas, ya que éstas apartan a encuestadores y a encuestados de la lengua común, que es la meta del proyecto. Se apeló, generalmente, a preguntas descriptivas (¿Qué nombre recibe la prenda de vestir cómoda, larga o corta, que la mujer emplea para el descanso nocturno?), y a preguntas pragmáticas (¿Cómo se llama la cabellera postiza que se emplea para disimular la calvicie?). Otro recurso que se tuvo en cuenta para facilitar el trabajo fue la preparación de muestrarios con los objetos al natural, ilustraciones y figuras en miniatura que podían llevarse a la encuesta, los cuales carecían de información escrita que pudiera ayudar a los encuestados a inferir las respuestas.

La realización de las encuestas definitivas estuvo a cargo de Hilda Otálora y de los estudiantes que cursaron el segundo año de posgrado en lingüística hispanoamericana en el Seminario Andrés Bello, durante los años 1987 y 1990, quienes recibieron la correspondiente orientación teórica, metodológica y práctica y aplicaron los cuestionarios a los informantes seleccionados, bajo la coordinación y supervisión del Departamento de Dialectología. Para ello se siguió muy de cerca la metodología empleada por el director del proyecto, Juan M. Lope Blanch, en el *Léxico de la ciudad de México*, publicado en 1978.

A partir de 1993 la sección del Habla Culta llevó a cabo los trabajos preparatorios para la publicación del *Léxico del habla culta de Santafé de Bogotá*: se realizó la revisión de encuestas, la elaboración de fichas de respuestas, la tabulación de materiales y la corrección de pruebas. Además se comenzó la elaboración de la bibliografía sobre las diferentes investigaciones realizadas dentro del proyecto coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica para iniciar la conformación del *Fondo bibliográfico de la norma lingüística culta de la lengua española*.

El acervo de materiales léxicos sobre el habla culta de Bogotá, que ahora es presentado en bruto, permite determinar el dominio léxico del hablante culto bogotano que tiene el español como lengua materna y precisar hasta dónde se mantiene o no la uniformidad en el léxico y hasta dónde éste se enriquece por diversas circunstancias. Además es una fuente riquísima para el estudio de temas no explorados, cuyo análisis podría arrojar resultados interesantes, constituir el punto de partida de otras investigaciones y servir de base para estudios comparativos con el léxico de otras ciudades hispanas, teniendo en cuenta que este estudio forma parte de un proyecto que cubre las ciudades capitales y ciudades importantes del mundo hispanohablante.

450 AÑOS DEL NACIMIENTO DE CERVANTES

El autor de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* nació en Alcalá de Henares, el 9 de octubre de 1547. La Academia Colombiana de la Lengua, correspondiente de la Real Española, celebró el Encuentro Nacional de Académicos de la Lengua Española, con motivo de la conmemoración de los 450 años del nacimiento de Cervantes, del 7 al 9 de octubre de 1997. El señor embajador de España en Colombia don Yago Pico de Coaña fue invitado de honor al Encuentro. Los siguientes son apartes de su aplaudida conferencia:

“Hoy, en un lugar de las Indias, de cuyo nombre siempre voy a acordarme, nos reunimos, señor Director, para conmemorar nada menos que el 450 aniversario del nacimiento de Don Miguel de Cervantes Saavedra. Y lo hacemos en el marco incomparable de esta Academia Colombiana de la Lengua, fundada en 1871, correspondiente de la española y tan cargada de justos títulos, que realmente abruma el dirigirse a tan docto auditorio. Vuestas mercedes, como repetidamente se dice en el Quijote y tan amorosamente se conserva en Boyacá, son por la ley de 1960 de defensa del idioma “el cuerpo consultivo del Gobierno para cuanto se relacione con el idioma y literatura patrios y el fomento de las letras”.

El dedicar una jornada a Cervantes, desplazándose desde los distintos departamentos de la República, supone un esfuerzo memorable y un sentimiento solidario con la expansión (palabra que me gusta más que defensa) del idioma, de los académicos e intelectuales de un país que mima la lengua como ningún otro en la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Es por tanto a ustedes, colombianos, a quienes rindo justo tributo de admiración y respeto por lo que han hecho y estoy convencido harán en el futuro.

A través de los siglos se han destacado múltiples virtudes y características de Miguel de Cervantes: su fuerza innovadora y creadora, su habilidad para dar vida a situaciones y personajes; su talento, su fecundidad literaria y un larguísimo etcétera de elogios y reconocimientos han llenado millares de pergaminos, folios y discos de computadoras.

Sin embargo yo no recuerdo haber oído encomiar su intuición y su curiosidad. Yo admiro su poder de adivinación, porque Don Miguel, de espíritu andariego y con gran potencial creador latente — todavía no había escrito *El Quijote* —, quiso peregrinar a América, quiso emigrar a Colombia. Después de los viajes a Italia y de la guerra contra los turcos quiso hacer las Américas. Y soñó Cartagena de Indias, añoró el Caribe, quiso sentir de cerca la real Cordillera de los Andes, mezclarse con los americanos y, quizás, también, participar en esa aventura de la lengua española que empezaba a gestarse en las ciénagas del trópico y al amparo de cerros y nevados.

Cervantes soñó América y pidió a la Corona — como muchos de nosotros seguimos haciendo — ser trasladado como funcionario a Colombia. Yo un simple diplomático tuve esa gran suerte, él un genio literario y soñador, no, (ironías del destino)”.

SESQUICENTENARIO DE LA "GRAMÁTICA" DE BELLO

A. EN PANAMÁ

Entre el lunes 24 y el viernes 28 de febrero de 1997 se realizó en Panamá el Congreso Internacional Sesquicentenario de la Gramática de Andrés Bello (1847-1997), organizado por el Círculo Lingüístico Ricardo J. Alfaro y liderado por su dinámica presidenta doctora Joaquina Pereira de Padilla y por el Centro Andrés Bello*.

Las reuniones se llevaron a cabo en el Auditorium Justo Arosemena de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Panamá.

El lunes 24 de febrero el licenciado Henry Navarro habló sobre el Convenio Andrés Bello. Mencionó los países que lo conforman: Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia, Panamá (se espera el ingreso de Cuba); y señaló que el Convenio, cuyo nombre honra la memoria del humanista venezolano, busca dinamizar la identidad Iberoamericana y los servicios culturales. Se recalcó lo necesario de la voluntad de participar activamente en él, las ventajas que ello puede conllevar para la inevitable integración futura y se mencionaron la Secretaría, el Fondo Financiero y otras entidades que forman su infraestructura. Navarro se refiere a esfuerzos integracionistas de Panamá (cátedra de integración organizada por el Instituto Internacional de Integración) y a proyectos como la tarjeta estudiantil que reemplace al pasaporte; cree que el Convenio puede ayudar a Panamá a superar sus problemas de tecnología y que la integración europea es ejemplo que debe imitarse.

Un funcionario de la UNESCO hizo una calurosa exposición sobre el libro y la lectura, con referencia a la supuesta, pero muy dudosa derrota de ellos por los modernos medios electromagnéticos, y sobre la necesidad de que se intensifiquen los esfuerzos que se hacen en Panamá y en otros países en pro del libro y de la lectura. Prometió a la doctora Joaquina Pereira ayudarle a montar una gran empresa de difusión masiva de libros, Populibros. Raúl Ávila hizo algunas observaciones a lo expuesto por el funcionario.

Tilcia de Arosemena realizó una ponencia sobre la importancia del teatro en la educación, los problemas en la educación del niño y del adolescente, el influjo de la televisión, las experiencias positivas del uso del teatro en la escuela y en particular en el aula

* A dicho Congreso fueron invitados los investigadores José Joaquín Montes Giraldo e Hilda Otálora, del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo.

de clase donde permite que el estudiante pierda el temor y desarrolle la creatividad y la confianza y seguridad en sí mismo.

Doña Virginia Sandoval de Fonseca, con gran dominio del tema como investigadora y docente de amplia trayectoria, explicó el constructivismo en educación: somerísimo esbozo de la historia de la educación y conceptos principales del método constructivista: que el niño se eduque a sí mismo mediante la motivación que el maestro debe darle y con pasos como los "constructos", la aprehensión, la apropiación de contenidos, la memorización (necesaria tras la comprensión), el procesamiento y la interpretación.

La filóloga Betty Ann de Catsambani se refirió a las ideas integracionistas de Andrés Bello y destacó la importancia de la lengua, no sólo como medio de comunicación sino como vínculo de fraternidad, de integración y de cooperación solidaria entre los pueblos.

Raúl Ávila en su conferencia "La lengua española en América", mencionó palabras, y sobre todo topónimos de origen indígena, destacó lo limitado y decreciente de este influjo en español y se refirió al uso del indigenismo como recurso para reforzar la identidad nacional en países de Hispanoamérica, tras haber utilizado para ello, después de la independencia, el español (y el portugués en el Brasil). Hizo alusión a fenómenos de anglomanía como la enseñanza de inglés desde preescolar (en Europa, sólo desde los 9-10 años), y a las ridículas formas híbridas por el estilo de *aguapanelá's*, que se ven en Bogotá.

Emma Gómez de Blanco en "La enseñanza del español", a través del juego (relato de una experiencia), comentó la importancia de introducir el juego en la enseñanza de la literatura, la redacción, la gramática, la ortografía y la comunicación.

Norma Olmos, en "Lectura recreativa y trascendencia", expuso un método de lecto-escritura que busca desarrollar el pensamiento crítico. Consiste en pedir a los alumnos o participantes en el juego una lista de objetos de muy diversas clases, por ejemplo: rojo, lunes, carbón, Caldas, estudio, guayacán, guagua, armadillo, etc.; luego la profesora pide que asocien a cada palabra identificada con un número, un determinado suceso (matrimonio, grados, paseos, etc.). Las asociaciones fantasiosas y extrañas que resultan dan origen a relatos sorprendentes.

Yasmina de Rodríguez analizó la novela *La casa grande*, del escritor chileno Luis Orrego Luco, como expresión de la naturaleza humana y como predominio de una determinación hipotáctica causal.

Nimia Herrera habló sobre *El obsceno pájaro de la noche*, de José Donoso y destacó lo grotesco, lo sórdido e irreal de esta novela.

Fulvia Morales de Castillo en su conferencia "Borges y Carpentier", dos tendencias estéticas renovadoras, hizo referencia a la renovación de la sintaxis como característica de los escritores del "boom latinoamericano", y con respecto a *El siglo de las luces*, hizo una sinopsis de la novela en la que destacó la búsqueda de autonomía.

Rebeca de Montemayor, analizó la novela *Agua fiestas*, de José María Arguedas, desde el punto de vista fonético, morfosintáctico y semántico.

Erasto Espino expuso el tema "Una lectura" (otra), de *El amor y otros demonios* de Gabriel García Márquez.

Rodolfo de Gracia ofreció un análisis de la obra de un joven poeta panameño, Porfirio Salazar.

Sobre el ensayista panameño Diógenes de la Rosa y su tratamiento del nacionalismo panameño expuso Daisy: rechazo de la tesis de que Panamá es una creación estadinense y búsqueda de antecedentes históricos y geográficos del nacionalismo.

Anais Morán, en su ponencia "Una posición sobre *Pedro Páramo*", acerca de los diversos planos que maneja esta magistral obra, verdadero realismo mágico en cuanto mezcla, de modo admirable, la realidad vivida terrena, con las vivencias de los muertos.

Mariela Avendaño, pedagoga investigadora, costarricense, realizó una valiosa exposición sobre el tema "Lectura y escritura con textos elaborados por los niños". Distribuyó un esquema ilustrativo dividido en carteles de experiencia, en donde el niño recibe ejemplos o ilustraciones para que elabore sus propios carteles, con lo que adquiere vocabulario al confeccionar textos; composición dirigida, en donde orientado por el maestro, el niño crea cuentos, diálogos, rimas, etc., y mejora su expresión y composición espontánea que le permite seguir mejorando su lengua, así como crear e interpretar textos de índole variada y cada vez más complejos.

Doña Virginia Sandoval se refirió a los métodos de interpretación de lectura, señalando con ejemplos de la parábola de Saladino y el judío (de Lessing) varios niveles en la lectura: literal o referencial (de los referentes, sus relaciones y estructuras); inferencial o de intención del autor deducida por el lector; evaluativo, en donde el lector hace un juicio sobre lo leído y aplicativo o recreativo, cuando la lectura le sirve de base para otros textos.

Raúl Ávila, habló sobre la relación entre "Lengua y medios de comunicación", se refirió a la política idiomática de diversos países respecto a los medios de comunicación masiva y al caso de la comunidad his-

panohablante, papel uniformizador y normativizador de la televisión.

En el terreno gramatical se presentaron: Noemí Fernández de Rubiano, con la ponencia "La gramática de Andrés Bello frente a las modernas concepciones gramaticales del siglo xx", que según lo anuncia su título expuso aspectos en que Bello aparece como precursor de doctrinas muy actuales.

Álvaro Calderón expuso sobre la "Relación de la fonética con otras ciencias", dividida en interdisciplinariedad, codisciplinariedad y transdisciplinariedad.

Hilda Otálora en su exposición "Los criterios de don Andrés Bello sobre los derivados verbales", se centró en el gerundio e hizo énfasis en normas de corrección en su uso con base en la doctrina de Bello.

José Joaquín Montes Giraldo, habló sobre "El género gramatical en Bello y en el uso actual", expuso nociones sobre naturaleza y funciones del género gramatical, resumió las normas de Bello al respecto y trató de algunos aspectos nuevos, no presentes en la época de Bello como la extensión del femenino por la propagación del trabajo de la mujer fuera del hogar, el supuesto machismo en el género y el género de las siglas.

Lucy Barón en su ponencia "Maqroll el Gaviero: mar, mina, libertad y soledad", se refirió a los espacios temporales en Álvaro Mutis con fina ascendencia en Andrés Bello, y encontró algún paralelismo entre las andanzas del Gaviero como búsqueda de identidad con la lucha de Andrés Bello por ella.

El viernes en la tarde se leyeron las conclusiones que destacaron entre otras cosas el interés constante entre los expositores por los problemas de identidad e integración en Hispanoamérica y las raíces que ello tiene en Andrés Bello.

En la ceremonia final el viernes 28 se impuso la medalla "Ricardo J. Alfaro" a la destacada pedagoga e investigadora costarricense Virginia Sandoval de Fonseca y a José Joaquín Montes Giraldo.

B. EN COLOMBIA

En Colombia una de las muchas instituciones que celebraron el sesquicentenario de la *Gramática* de Bello fue la Academia de Ciencias Jurídicas. Esta casa invitó al director del Instituto Caro y Cuervo, doctor Ignacio Chaves Cuevas, quien pronunció la conferencia titulada: *Modernidad y vigencia de la Gramática de Bello*, de la que tomamos algunos apartes:

La *Gramática de la lengua castellana, destinada al uso de los americanos*, vio la luz en Santiago de Chile en abril de 1847. Nació allí, tanto para la América mestiza como para vieja España el estudio científico de la gramática castellana, pero lo que no deja de sorprender, en el día de hoy, es la extraordinaria vitalidad,

vigencia y modernidad de esta magnífica obra, a pesar de sus ciento cincuenta años de edad.

La *Gramática* de Bello no es un monumento histórico como la de Nebrija. Ramón Trujillo señala: "No es la Gramática un venerable recuerdo, vinculado a la creación y formación de la nacionalidad americana, sino doctrina viva, utilizable, práctica, vigente, ajena, incluso, si se quiere, a aquellas hermosas circunstancias que la hicieron nacer como manual destinado al uso de los habitantes de Hispanoamérica" (TRUJILLO, 1981, 14-15).

En Bello es admirable tanto la facilidad de asimilar el pensamiento lingüístico europeo en lo que tiene de válido, como el cuidado de distanciarse de todo aquello que le impidiera abordar el conocimiento científico de su propia lengua, sin preconcepciones ni generalizaciones precipitadas.

Aunque abierto a toda sana influencia, Bello es, al mismo tiempo, desconfiado con todo postulado, por muy bien respaldado que se presente. Su preocupación pedagógica lo lleva a una incesante búsqueda de claridad, coherencia y sistematicidad que lo obligan a prestar especial atención a los aspectos formales y funcionales de la lengua como criterio de máxima garantía para su descripción.

La *Gramática* de Bello es el fruto del análisis de una lengua concreta, realizado a partir de criterios rigurosos que tomaron en cuenta, como factor determinante, la práctica social de los hablantes. Diremos que Bello concibe la *Gramática* no como norma de la estructura lingüística sino como análisis de la estructura. Cada elemento gramatical es elemento esencial de la lengua. El señor Bello intuyó, además, que el trabajo del profesor, del maestro, es analizar dicha estructura lingüística, la manera de comportarse de ella, vale decir, su manera de ser útil y eficiente y, sobre todo, su manera de ser uso.

El genial pensamiento gramatical de Bello lo convirtió en el precursor de la orientación actual de la *Gramática*, por eso su obra permanece generosa alumbrando y vivificando los estudios de la lengua castellana con una claridad y actualidad tan sorprendentes que nos llena de orgullo y satisfacción recordarla en esta ocasión.

Al hablar de Bello, no podemos dejar de mencionar al más asiduo estudioso de su obra: don Rufino José Cuervo, considerado sin exageración como "el padre adoptivo" de la *Gramática*, pues en la larga historia de esta obra no se encuentra autor que con más admiración, cariño y respeto la haya tratado. Cuidó y anotó catorce ediciones de la *Gramática* y hoy no hay edición que se respete que no lleve las notas y los índices de Cuervo. Así en esta obra han quedado unidos para siempre los dos filólogos más insignes que haya dado la América hispana.

En la eternidad el señor Bello debe dialogar con entrañable y admirada amistad con el señor Cuervo y los dos deben estar orgullosos y satisfechos al pensar que su sueño existe y que otros hombres superiores y en ocasiones extraordinarios como Pedro Grases, José Manuel Rivas Sacconi, Rafael Caldera, Miguel Ángel Burelli Rivas, Rafael Torres Quintero, Fernando Antonio Martínez, Óscar Sambrano Urdaneta y Edilberto Cruz Espejo, entre muchos otros, se dejaron construir por ellos y han continuado con amor, con aliento y con la fuerza de la pasión su obra, para enriquecerla y hacerla más grande y transparente.

Para nuestra América hispana, ahora, cuando se prospectan y se diseñan políticas y estrategias para el que se anhela siglo de la equidad y de la paz, será nuestra lengua española, por encima de los desequilibrios y de los poderes, la que contribuirá a definir el espacio político que nos corresponderá ocupar. Será ella, como lo fue ya en tantas ocasiones, el hilo conductor de unas sociedades que participan de una historia, de un sistema axiológico común.

Para finalizar permítanme recordar las palabras de don Rafael Torres Quintero en la presentación del libro *Bello en Colombia*: "Ser gramático como Bello no es imponerle leyes al idioma; es conocer las que lo rigen para que sea creación en nuestros labios; es dignificar la palabra y ponerla al servicio desinteresado del espíritu; no es obra de superficiales memoristas, sino de auténticos pensadores e investigadores" (TORRES QUINTERO, 1981, XLVI).

C. EN VENEZUELA

Por su parte la Casa de Bello, con el apoyo del Convenio Andrés Bello, convocó a un Simposio sobre los 150 años de la *Gramática* de Bello. El evento se celebró los días 10 y 11 de abril de 1997 en Caracas. Fue inaugurado por el ciudadano presidente Rafael Caldera, fundador y presidente honorario de la Casa de Bello, quien señaló que "la *Gramática* de Bello tiene una personalidad propia. Representa, no sólo la perfección del lenguaje, sino el mensaje de la unidad, de la integración". Don Pedro Grases, Asesor general de la Casa de Bello dijo las palabras de apertura. En ellas dio la bienvenida al doctor Caldera y añoró la ausencia del doctor Ignacio Chaves Cuevas, director del Instituto Caro y Cuervo.

Intervinieron en el Simposio el padre Fernando Arellano de la Universidad Católica Andrés Bello, el doctor Ramón Trujillo, director del Instituto de Filología Andrés Bello de la Universidad de La Laguna de Canarias, España, y el licenciado Edilberto Cruz Espejo del Instituto Caro y Cuervo de Colombia. Finalizó la conmemoración con la ponencia del doctor Pedro Grases, quien fue distinguido con el título de Secretario Perpetuo de Andrés Bello.

García Maffla*, desprendimiento poético

VIVE SI PUEDES, GANADOR DEL PREMIO DEL CLAUSTRO ANTIOQUEÑO, EN SU XIII VERSIÓN

Al igual que Rivero, Quessep, Roca, Álvaro Miranda, José Manuel Arango y el desaparecido Jattin, la obra de Jaime García Maffla hace parte de una matizada generación que se ha consolidado en la poesía colombiana contemporánea.

El ser ganador del XIII Concurso Nacional de Poesía de la Universidad de Antioquia, no es una casualidad. Es un estímulo a un trabajo callado, ensimismado o "intimista", término que tantos equívocos causó hace dos décadas en los círculos de la llamada poesía comprometida. "El tema, mis motivos como poeta en realidad han sido los del despojamiento intelectual hacia una vibración del espíritu", dice Maffla.

Como un jesuita en el exilio, Maffla ha construido un mundo propio, donde la búsqueda interior lo ha llevado a un lirismo particular que funda su eficacia en la inagotable subjetividad. Su materia prima es él mismo, el ser que lo habita; quietud y movimiento interior que llama "inmóvil travesía".

Sabe que la poesía es una nube y él, un pájaro, y como Baudelaire en *El albatros*, "sus alas de gigante le impiden caminar". El poeta Maffla planea, apoya sus pies en el vacío, como si huyera de los lugares fijos. Su condición, su elección en la vida es diferente, y él la define:

Los poetas son como los pájaros:
Ninguna cualidad aparte de volar y cantar.
Ninguna posesión que no sea el aire.
Los hombres de negocio en cambio
son como los aviones
vuelan más alto y verdaderamente llegan a algún sitio.

Alejado de la fábula o la existencia cotidiana, encuentra en la poesía el desprendimiento; poesía derivada en la nostalgia y en el abismo, pero al final esperanzadora, vital, sin adjetivos:

La mayor dicha es el desprendimiento,
dejarlo todo, perderlo todo, olvidarlo todo.
Para ganar así aquel ser que a solas
viene a dar en lo único e incommunicable
compuesto de victorias y armonías.

Su obra comprende: *Morir lleva un nombre corriente* (1968), *La caza* (1984), *En el solar de las gracias* (1985), y *Las voces del vigía* (1986). Filósofo nacido en Cali (1944), ha vivido entre la poesía y la

* Jaime García Maffla es profesor, desde hace 14 años, de la asignatura "Poesía Colombiana", del Seminario Andrés Bello, sección docente del Instituto Caro y Cuervo.



JAIME GARCÍA MAFFLA

cátedra. La palabra ha sido su territorio, donde la belleza y cierto patetismo señalan el rumbo del ser. Sí, su *hábitat* en la tierra es el aire, en el poema es estar a la deriva constante del tiempo.

En *La caza*, poema largo, monólogo interior, que considera "su legado a la poesía colombiana", hallamos en algunos versos su visión esencial de la vida:

Y viene ahora una joven, la hay:
Es azulada y blanca y rubia y suave...
Es una joven de jazmín que atraviesa
por la infancia de un hombre terminado.

Con el libro *Vive si puedes* ganó la convocatoria de la Universidad de Antioquia; inspirado en el siglo de oro español, arcaico en su forma y moderno en el sentir, Maffla junta la riqueza del lenguaje y el ser:

Estar así,
aquí en mitad del aire,
y sólo por el aire sostenido.

Al margen de la poesía, muy pobre el premio, dos millones de pesos para tan prestigioso concurso a nivel nacional, obligan a una meditación. En fin, merecido homenaje a una obra, a una vida, dedicada "al desprendimiento y sacralidad de lo habitual".

ALFONSO CARVAJAL

En *El Tiempo*, Santafé de Bogotá, 3 de agosto de 1997.

“LA AMÉRICA REAL Y LA AMÉRICA MÁGICA A TRAVÉS DE SU LITERATURA”

Lo real y lo mágico de nuestra lengua y de nuestra literatura hispanoamericana se expresan de forma prodigiosa en la antología, realizada por MERCEDES SUÁREZ, La América real y la América mágica a través de su literatura. Obra que fue presentada en la Casa de Cuervo, el 24 de abril, por el director-profesor del Instituto Caro y Cuervo, Ignacio Chaves Cuevas.

Para el Instituto Caro y Cuervo es motivo de gran orgullo el presentar a ustedes la sorprendente y original antología *La América real y la América mágica a través de su literatura*, trabajo realizado por la doctora Mercedes Suárez, quien es una destacada investigadora de las letras, que ha logrado aportar una nueva mirada a nuestros procesos culturales, mirada que revela una visión comprometida con la tierra y con la historia que le pertenecen en virtud de su origen mexicano y por su gigantesco amor hacia la palabra que construye e inspira el sueño y la vigilia de nuestro maravilloso continente hispanoamericano.

La antología, ha sido editada por la ilustre y, valga decir, por la muy entrañable Universidad de Salamanca, la cual le ha imprimido a la obra de la señora Mercedes Suárez, la antigua experiencia editorial acumulada por cientos de años de laboriosa entrega a la divulgación del pensamiento engendrado con el genio de la lengua española.

La América real y la América mágica son dos maneras de entender y de nombrar, al mismo tiempo, el vasto territorio que habitamos; ambas denominaciones corresponden a la vida espiritual y material de un continente que se identifica precisamente por la sabia costumbre de construir la historia con una combinación de fuerzas en las que confluyen las del trabajo objetivo y material, y el poder mágico y creador de un imaginario social en el que intervienen Dios y dioses, legado y raíces, mentira y verdad, mito y ciencia, naturaleza y cultura, tiempo real y tiempo alucinado, trance y discusión académica, todo ello entretejido por los hilos ondulantes y coloridos de una lengua que supo florecer con nuestro abono, porque si bien fue primero castigo y esclavitud, luego se tornó en caudal revolucionario, en maestra de la libertad que hoy todavía buscamos con afán.

La América real y la América mágica es una experiencia humana idéntica sólo a sí misma, por lo que se reciente en el momento en que la someten a revisiones artificiales, cuando la introducen a la fuerza en

laboratorios que sólo funcionan con materias específicas, diseñados para llamar a cada cosa con un solo código, para clasificar las variedades, lo cual es un aterrador modo de acabarlas, para encasillar mentalidades, lo que es una oprobiosa técnica para producir enfermedades mentales. No por pura casualidad algunos diagnostican nuestras sociedades como pueblos esquizofrénicos, simplemente porque aquí se acentúan los contrastes, se duda frente a lo unívoco, y los procesos no siempre deparan resultados tangibles. El nuestro es el laboratorio de lo impredecible.

El tiempo lineal y el tiempo mítico singularizan el devenir del Nuevo Mundo. Hispanoamérica es al propio tiempo historia verificable y mito insondable. La historia explica al mito y el mito a la historia. No seguimos la flecha que fue disparada desde occidente y que al parecer siempre ha tenido un blanco definido. Las que rastreamos son nuestras propias flechas, múltiples e invisibles, disparadas en complejas líneas curvas.

Para nuestra desdicha, algunas de las flechas que simbolizan el universo americano, son, debido a su enloquecido vuelo, generadoras de violencia y muerte; de esas anhelamos el final de su recorrido. Pero las otras, que son mayoría, fueron puestas al viento para

MERCEDES SUÁREZ

LA AMÉRICA REAL Y LA AMÉRICA MÁGICA A TRAVÉS DE SU LITERATURA

CON LA COLABORACIÓN

DE

NATALIA PÉREZ DE HERRASTI

Y

MERCEDES PICO DE COAÑA



INSTITUTO CARO Y CUERVO



Ediciones Universidad
Salamanca

el juego del viento mismo; para la creación incesante del tiempo y el espacio que nos orienta, para acordarnos siempre que somos el arco, la flecha y el viento que la sostiene.

Tenemos la certidumbre de que la misión de Hispanoamérica no es la de olvidarse de sus propias coordenadas para regirse por aquellas que con prepotencia imponen las naciones más tecnificadas del planeta.

Con el avance perturbador de las nuevas tecnologías parece que el patrimonio mágico de los pueblos americanos se enfrenta a finales del siglo xx a una competencia sofisticada, por medio de la cual lo onírico, lo ritual, lo fantástico, lo maravilloso, pretende ser reemplazado por lo virtual, es decir, por un mundo artificial, configurado por redes de información electrónica, mundo en el cual el sujeto prefiere navegar anclado en su propia soledad, a aventurarse en el territorio de la cultura hecha de carne y hueso, de sudor y sangre, de vida y muerte, de fiesta y saludable llanto.

Las sociedades que envejecieron a favor del desencanto y de la frustración, le apuestan en el presente a un orden estelar, en el cual los grupos humanos se meten en una carrera de máxima velocidad en búsqueda de mayor cantidad de información; información utilitaria que por lo general no ayuda a la comunicación, sino al desenfreno del poder económico. Información que no hace posible el encuentro con el otro, sino el hallazgo de una alteridad de fantasmagorías. Seres humanos que buscan al otro no en la proximidad del vecino, sino en lo que haya de él en los archivos virtuales; especialistas del tecleo, mas no del tacto, ni de la percepción natural, le huyen a sus semejantes por el miedo a la contaminación biológica y espiritual.

Podríamos tener la ilusión de que el continente que piensa, habla y siente en lengua española, no aceptará integrarse a ese mundo de espejismos, porque con sus mitos, con su poesía, con su literatura, con su palabra colorida y con su formidable aptitud para gozar de lo cotidiano, le basta y le sobra para existir en el mundo como diferencia, como mestizaje fecundo y, ¿por qué no?, como antítesis de lo virtual, con lo cual, si se lo propone, podría constituirse en la esperanza de un mañana en el que la humanidad prefiera volver a poner los pies descalzos sobre la tierra.

El arduo trabajo investigativo que ha dado origen a la antología de la doctora Mercedes Suárez, representa un avance fundamental en la comprensión del imaginario hispanoamericano, reflejado en la literatura que lo explica y lo recrea por medio de historias y personajes de significativa presencia en la vida diaria de las poblaciones.

La autora, quien posee una estupenda formación en Sociología y Literatura, ha logrado a partir de su experiencia directa con los pueblos que están presentes

en las obras antologadas, proponerle al lector un encuentro con el universo peculiar de nuestra América, poblado de sueños, mitos, y creencias, que provienen de la íntima relación del ser con la naturaleza.

La lengua que ha hecho posible esta literatura es tan rica en su estructura como la geografía física y humana de Hispanoamérica, con ella ha crecido una cultura que prefiere expresarse en términos poéticos, que a pesar de sus múltiples contradicciones halla en la palabra no sólo un instrumento de sobrevivencia, sino también un vehículo efectivo para acortar distancias entre el ayer y el mañana, entre el sueño y su cristalización.

Después de haber presenciado la aparición de obras que idealizaban innecesariamente la cultura hispanoamericana, es alentador asistir a la publicación de este importantísimo libro, pues en él se distinguen no sólo las fortalezas del territorio que nos acuna y nos promueve en el mundo de hoy, sino también sus preocupantes deficiencias, sus innegables errores, su tristeza ancestral y su inocultable miseria.

Hablábamos del avance desafortunado de un mundo virtual que significa evasión y falta de fe en el ser humano. Muy por el contrario, nuestra América es mágica no porque tenga ganas de evadirse a sí misma, sino por la necesidad de enfrentar una realidad que a pesar de no ser nada plácida y amigable, la seduce con pasión, recreándola en el ritual de las palabras y en la práctica fascinante de la escritura.

A propósito de la palabra, podríamos recordar el fragmento del texto del poeta Pablo Neruda, incluido en la antología con el entretítulo *Todo está en la Palabra*:

...Todo lo que usted quiera, sí señor, pero son las palabras las que cantan, las que suben y bajan... Me prosterno ante ellas... Las amo, las adhiero, las persigo, las muero, las derrito... Amo tanto las palabras... Las inesperadas... Las que glotonamente se esperan, se acechan, hasta que de pronto caen... Vocablos amados... Brillan como piedras de colores, saltan como platinados peces, son espuma, hilo, metal, rocío... Persigo algunas palabras... Son tan hermosas que las quiero poner todas en mi poema... Las agarro al vuelo, cuando van zumbando, y las atrapo, las limpio, las pelo, me preparo frente al plato, las siento cristalinas, vibrantes, ebúrneas, vegetales, aceitosas, como frutas, como algas, como ágatas, como aceitunas... Y entonces las revuelvo, las agito, me las bebo, me las zampo, las trituro, vuelvo, las emperejilo, las liberto... Las dejo como estalactitas en mi poema, como pedacitos de madera bruñida, como carbón, como restos de naufragio, regalos de ola... Todo está en la palabra...

La América real y la América mágica es obra enseñadora y dialogante, por lo cual le auguramos el mejor de los recibimientos entre los estudiosos, escritores y amantes de la lengua española, lengua que ha sido capaz de vincular lo antiguo con lo nuevo, lo imposible con lo posible, lo real con lo mágico.

Muchas gracias.

PREMIOS “REINA SOFÍA” Y PRÍNCIPE DE ASTURIAS PARA ÁLVARO MUTIS

El escritor colombiano Álvaro Mutis recibió en el año dos premios españoles: el premio “Príncipe de Asturias de las Letras” y el premio “Reina Sofía de Poesía Iberoamericana”, al cual asistió como jurado el director-profesor del Instituto Caro y Cuervo, Ignacio Chaves Cuevas.

El Príncipe de Asturias le fue concedido a Mutis por “la originalidad y el compromiso intelectual de la obra poética y narrativa en la que destaca el personaje Maqroll el Gaviero, presente en gran parte de sus páginas”; así lo explicó el presidente de la Real Academia Española, Fernando Lázaro Carreter, al leer el acta del jurado que presidía.



ÁLVARO MUTIS

También subrayó el acta que la vocación literaria del escritor colombiano es “reconocida unánimemente como una de las más altas del mundo de habla española” y que además “vincula la corriente del realismo mágico con la atención a los problemas del hombre actual”.

El Premio Príncipe de Asturias, creado en 1981 y ganado anteriormente por Mario Vargas Llosa, Camilo José Cela y Carlos Fuentes, es considerado por muchos como el segundo premio de literatura más importante después del Nobel, especialmente en lo referente a escritores hispanoparlantes.

El 3 de junio de 1997, un mes y medio después de recibir el Príncipe de Asturias, Álvaro Mutis fue galardonado con el Premio Reina Sofía, “por el conjunto de la obra poética de un autor vivo que, por su valor literario, constituye un aporte relevante al patrimonio cultural común de Iberoamérica y España”; según lo expresó el profesor Ignacio Chaves Cuevas, quien en nombre del jurado comentó la obra y se refirió a la vida de Mutis, asegurando que “es una personalidad singular de la poesía en lengua española” y que su obra poética, que se ve enriquecida por textos narrativos, “se caracteriza por su preocupación por el fluir del tiempo y su búsqueda de un lenguaje expresivo propio”.

El jurado de esta sexta edición del Premio Reina Sofía estuvo compuesto por: Ignacio Berdugo, Fernando Lázaro Carreter, Ángel González, Camilo José Cela, José Saramago, Darío Villanueva, Ignacio Chaves Cuevas, Luis Alberto de Cuenca, Olga Orozco, Anna Hatherley, Miguel García Posada, José Miguel Santiago Castelo, Francisco Garrote y Emilio de Miguel Martínez.

Álvaro Mutis, nacido en Santafé de Bogotá, el 25 de agosto de 1923, es uno de los poetas y novelistas colombianos de mayor prestigio nacional e internacional. Desde 1947 ha publicado distintos trabajos poéticos como *La balanza*, *Caravansay*, *Los emisarios* y *Los trabajos prohibidos*, además de novelas como *La mansión de Araucaima*, *Amirbar*, *Un bel morir*, *Ilona llega con la lluvia* y *El diario de Lecumberri*.

“LOS LIBROS QUE LEYÓ EL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR”

El Instituto Caro y Cuervo, en su propósito de divulgar la cultura nacional, publicó *Los libros que leyó el libertador Simón Bolívar*, una obra interesante desde el punto de vista literario e histórico, escrita por don Ramón Zapata.

Noticias Culturales transcribe la presentación que hace a esta magnífica obra el director-profesor del Instituto Caro y Cuervo, Ignacio Chaves Cuevas, en el lanzamiento del libro que se llevó a cabo el 11 de diciembre en la Casa de Cuervo.

“Como es de conocimiento de los amigos y colaboradores del Instituto, no tenemos por costumbre la programación de actos especiales para la presentación de los libros que, con una frecuencia que sorprende al sector editorial de nuestro país, salen de los talleres de la Imprenta Patriótica, para ser difundidos por los lugares más recónditos del mundo de la cultura.

Pero, con vivo entusiasmo, hemos programado hoy esta reunión, en la cual el Instituto Caro y Cuervo se complace en presentar la obra, *Los libros que leyó el libertador Simón Bolívar*, escrita por el filósofo e historiador, don Ramón Zapata, en la seguridad de contribuir con ello a la difusión de un trabajo que parecía condenado injustamente al olvido, y que de haberse perdido en el pozo de la indiferencia en el que se asfixian en nuestro país no pocos esfuerzos intelectuales, hubiese propinado un duro golpe a la investigación histórica y literaria que se practica en Colombia en medio de grandes dificultades materiales, y, lo que es más alarmante, hubiera restado un fragmento de considerable significación a la frágil memoria, con la que tenemos la esperanza de retomar algún día las raíces que alimentan la naturaleza de nuestro ser colectivo.

Pero, cuando ya parecía condenado al abandono, el Instituto Caro y Cuervo, después de evaluar concienzudamente los valores intrínsecos del referido manuscrito, tomó la decisión de comprometerse con la recuperación de la obra, pues con ello esta Casa de Estudios no hace cosa distinta que responder a los objetivos que se ha fijado, entre los cuales resuena por sus alcances, el rescate de las obras que son capaces de dar testimonio de la cultura colombiana.

Los libros que leyó el libertador Simón Bolívar, constituye un patrimonio inestimable para el conocimiento de la personalidad histórica que nos define como pueblo, pues su entramado se resuelve a partir de la indagación sobre el pensamiento del Padre de nuestra Patria, pregunta que el autor trata de responder no ya desde la producción literaria del máximo héroe de la emancipación americana, sino desde las

lecturas que determinaron las ideas que defendió Bolívar, y con las cuales se justificó el proceso revolucionario contra el imperio español.

Vale decir que esas lecturas no sólo determinaron el pensamiento del libertador, sino también toda una época que se debatió entre la oscuridad de los intereses coloniales y las luchas por los ideales de la República y de la sociedad moderna, conflicto que significó en su tiempo, asimismo, la persistente contienda entre lo anacrónico y lo moderno, entre el ayer y el mañana, y, ¿por qué no? la eterna disputa entre el bien y el mal.

La obra de don Ramón Zapata es en cierta manera una reflexión sobre la lectura como hecho histórico, es decir, como acontecimiento que pertenece a un tiempo y a un espacio determinados. Cada época, cada sociedad y cada cultura, pueden ser comprendidas por las lecturas que hacen, y por las maneras como leen, así como por el tipo de libros que en ellas circulan.

En su gran mayoría, los escritores del siglo anterior se distinguieron por vincular al acto creativo y al proceso de conocimiento, la *praxis* política, etapa que consideraron ineludible para comprobar la correspondencia entre el producto espiritual e intelectual y la realidad histórica que confiere significado. Para ellos resultaba contraria a toda ética, la mera contemplación del mundo o la producción de objetos artísticos que no cobraran el rango de productos históricos. En este mismo sentido, la lectura era entendida como un paso previo a la acción y no ya como un simple ejercicio

Durante el acto de lanzamiento de la obra *Los libros que leyó el libertador Simón Bolívar*, en la Casa de Cuervo, el doctor Alfonso López Michelsen felicita al autor don Ramón Zapata. Lo acompaña el Director del Instituto Caro y Cuervo, don Ignacio Chaves Cuevas.



de sabiduría. El maestro, en esa misma lógica, invitaba a su discípulo a transformar el mundo del que formaba parte, y con el que estaba en deuda por haberle dado la posibilidad de acceder al conocimiento.

Las guerras de independencia de los pueblos hispanoamericanos, en esa misma perspectiva, no fueron acaudilladas por rústicos guerreros, sino, por el contrario, por héroes que arriesgaban en los campos de batalla después de haberse debatido en los campos de la inteligencia: vale decir, en los ámbitos de la razón. Y como es, principalmente, en nombre de la razón y de la ciencia moderna, que se van a legitimar las campañas revolucionarias de los pueblos subyugados por el sistema de colonias, los libros se convierten en verdaderas armas de combate.

Más que en cualquier otra comarca, la Enciclopedia tuvo en América su dimensión práctica, lo que ha motivado desde entonces las guerras que se convocan en nombre de las nuevas ideas y de los nuevos conceptos; se puede decir, guerras en nombre de la modernidad. Las ideas filosóficas que se debatían en las aulas de las universidades europeas se prueban en los campos de batalla de Hispanoamérica. Unos en nombre del materialismo, otros en el del idealismo o del utilitarismo, del liberalismo o de la tradición, pero todos con la seguridad de tener de su lado a la razón.

El libro que hoy presentamos cobra valor en el propósito que lo inspira, de recordarnos al Bolívar lector, al ciudadano ilustrado, al hombre de letras, al General de las ideas revolucionarias que se preparó intelectualmente para dirigir a sus ejércitos de pobres, hacia la búsqueda de lo que la razón anunciaba como sueño posible. Es el Bolívar que lee a Voltaire, que estudia críticamente a Rousseau, que alterna con Humboldt, con Andrés Bello, con su preclaro maestro don Simón Rodríguez.

El Bolívar que habita en este libro es un hombre que conoce y participa en las discusiones que propicia la Ilustración, y que, además, es capaz de no repetir aquellas ideas de memoria, sino de enriquecerlas con su propia concepción del mundo, con el universo americano que lleva en su piel, en su sangre y en su cabeza.

Sin embargo, esa visión del Bolívar ilustrado no ha sido compartida por todos los cronistas del libertador. Algunos de ellos lo han presentado como hombre de mediana cultura, conocedor de una escasa literatura que leerá, si es posible, en el desorden también atribuido, por ciertos autores, a sus concepciones políticas, jurídicas, económicas y administrativas.

En contra de lo que escribiera el francés Mollien sobre la formación intelectual de Bolívar, el propio libertador argumenta, en favor de su competencia, en la carta que le enviara a Santander el 20 de mayo de 1825, desde Arequipa, en la cual refiere:

Lo que dice (Mollien) de mí es vago, falso e injusto. Vago, porque no asigna mi capacidad; falso, porque me atribuye un desprendimiento que no tengo; e injusto, porque no es cierto que mi educación fue muy descuidada, puesto que mi madre y mis tutores hicieron cuanto era posible porque yo aprendiese; me buscaron maestros de primer orden en mi país. Robinson (se trata de Simón Rodríguez) que usted conoce, fue mi maestro de primeras letras y gramática; de bellas letras y geografía, nuestro famoso Bello; se puso una academia de matemáticas sólo para mí por el padre Andújar, que estimó mucho al barón Humboldt. Después me mandaron a Europa a continuar mis matemáticas en la Academia de San Fernando; y aprendí los idiomas extranjeros con maestros selectos de Madrid... Ciertamente que no aprendí ni la filosofía de Aristóteles, ni los códigos del crimen y del error; pero puede ser que Mr. Mollien no haya estudiado tanto como yo a Locke, Condillac, Buffon, D'Alembert, Helvetius, Montesquieu, Mably, Filangieri, Lalande, Rousseau, Voltaire, Rollin, Berthollet y todos los clásicos de la antigüedad, así filósofos, historiadores, oradores y poetas; y todos los clásicos modernos de España, Francia, Italia, y gran parte de los ingleses. Todo esto lo digo muy confidencialmente a usted para que no crea que su pobre presidente ha recibido tan mala educación como dice Mr. Mollien.

Pero, más que los propios argumentos que en su defensa expone Simón Bolívar, lo que desvirtúa a sus críticos es la deslumbrante producción intelectual del libertador vertida en discursos, en proclamas, en su caudalosa correspondencia, y en documentos del más variado orden, en los que se reconocen valores literarios de tan alto rango, que sólo pueden ser explicados por las calidades de su autor, un hombre que ha sabido cultivarse en el estudio de las obras científicas y literarias más descollantes de su época.

Con estas breves palabras no he querido cosa distinta que resaltar algunas de las ideas que vertebran el volumen que comienza hoy a circular entre los lectores y amigos del Instituto Caro y Cuervo, obra que entrará a ocupar, por la originalidad de su enfoque, un lugar que hasta ahora había permanecido desierto en el dilatado acervo bibliográfico sobre Simón Bolívar.

Queda en manos de ustedes el trabajo de don Ramón Zapata, un educador que consagró su vida a la formación intelectual y moral de la juventud colombiana y que, muy seguramente, con esta obra, seguirá ejerciendo por más tiempo del que jamás imaginó, el humilde oficio de la enseñanza.

Ahora, escuchemos al señor Felipe Zapata, hijo de don Ramón, pues quién sino él puede con más veras, acercarnos a la inolvidable personalidad de su padre, y con ello estimular el recuerdo que del autor tienen algunas de las personalidades más egregias de nuestra sociedad, entre quienes se encuentra nuestro querido presidente, el doctor Alfonso López Michelsen y otros distinguidos invitados presentes en esta reunión".

Muchas gracias.

Comunicaciones

Quito, 31 de enero de 1997

Doctor
IGNACIO CHAVES CUEVAS
Instituto Caro y Cuervo
Apartado Aéreo 51502
Santafé de Bogotá

Estimado amigo:

Acabo de recibir, con inmensa sorpresa, el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, de Rufino José Cuervo, editado por el Instituto Caro y Cuervo de Colombia.

No me propongo, ni podría, hacer el elogio de la doble empresa extraordinaria que supone la elaboración de esa obra monumental por el erudito filólogo colombiano y su continuación y publicación por el Instituto. Estoy seguro de que tampoco podré expresar debidamente mi agradecimiento, que sólo constituirá una prueba ínfima de la gratitud que hacia ustedes manifiesta el mundo de habla española. Y, de no ser porque los que pertenecemos a él conocemos de tiempo atrás la labor del Instituto que usted dirige, bastaría la publicación de esa obra para justificar con creces su fundación y existencia.

Me es grato reiterarle el testimonio de mi amistad.

Atentamente,

JORGE ENRIQUE ADOUM

* *

CONSULADO GENERAL DE COLOMBIA

Hamburgo, marzo 3 de 1997

Doctor
IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director del Instituto Caro y Cuervo
Santafé de Bogotá, D. C.

Estimado señor director:

Profundamente agradecido informo a usted que hemos recibido la obra *El Moro* de José Manuel Marroquín, uno de cuyos ejemplares hemos dejado en nuestra biblioteca consular y otro en manos de un amigo de la literatura y de Colombia. Me entristece que no haya ejemplares del tomo II de la bella obra de don Marco Fidel Suárez, especialmente porque ese volumen tiene temas de derecho internacional de los Sueños de Luciano Pulgar.

Prontamente le anunciaré la fecha de entrega del *Diccionario de construcción y régimen de Cuervo* a las autoridades alemanas.

Le reitero, querido doctor Ignacio, la gratitud inmensa por los materiales literarios remitidos y la felicitación por una obra como la del Instituto Caro y Cuervo, conocida en el mundo entero.

Atentamente,

BENJAMÍN ARDILA DUARTE
Cónsul General de Colombia

* *

UNIVERSIDAD DEL VALLE
Facultad de Humanidades

Cali, marzo 19 de 1997

Doctor
IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director del Instituto Caro y Cuervo
Santafé de Bogotá

Muy apreciado doctor y amigo.

Reciba usted un atento saludo. Con placer recibí los tres volúmenes de la *Muestra antológica (1945-1985)* de *Thesaurus*.

La publicación — cuyo trabajo editorial es impresionante — tiene un importantísimo valor para investigadores, críticos y docentes en los campos lingüístico, literario y cultural. Permítame felicitarlo por esta significativa realización editorial, y por su amable intermedio, al doctor Rubén Páez Patiño.

Cordialmente,

CARLOS VÁSQUEZ ZAWADZKI
Director
Escuela de Estudios Literarios

* *

EMBAJADA DE ESPAÑA

Madrid, 18 de abril de 1997

Excmo. Sr. D.
IGNACIO CHAVES CUEVAS
Instituto Caro y Cuervo
Apartado Aéreo 51502
Bogotá (Colombia)

Mi querido director y amigo:

Recibo tu fax de fecha 14 del actual mes de abril y te agradezco muchísimo los ama-

bles términos de la misma. Créeme que para mí es un motivo de obligada convicción el tratar por todos los medios que estén a mi alcance el que se reconozca, al más alto nivel, la benemérita obra que lleva a cabo, en favor de nuestro idioma, desde hace tantos años, el Instituto Caro y Cuervo bajo tu brillante dirección.

Esta labor ha culminado con la publicación de la monumental obra que es el *Diccionario de construcción y régimen*, ejemplo del abnegado trabajo que se lleva a cabo en Yerbabuena. Por ello todo cuanto haga para resaltar lo que hacéis descansa en la gratitud que todos los que amamos nuestro idioma común debemos profesar hacia los que lo defienden y tratan de perfeccionarlo. Y en ese sentido el Instituto Caro y Cuervo está en primera línea.

Espero tener el gusto de verte cuando vengas por Madrid y te iré informando sobre cualquier novedad que se produzca en las gestiones que se vayan realizando en relación con el Premio Príncipe de Asturias.

Mientras tanto recibe, en unión de todos tus colaboradores un fuerte abrazo de tu siempre buen amigo, un gran abrazo y mil gracias otra vez, por tus emocionantes referencias.

MANUEL GARCÍA-MIRANDA Y RIVAS
Embajador de España

AGRUPACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA
DEL URUGUAY

Montevideo, 29 de agosto de 1997

Señor Director
Instituto Caro y Cuervo
Doctor
IGNACIO CHAVES CUEVAS

De mi mayor consideración:

La presente es para agradecerle y acusarle recibo de las publicaciones que paso a detallar:

Rodríguez Freile, Juan, *El carnero*, Santafé de Bogotá, 1997. Pastori, Luis, *Sonetos intemporales*. Santafé de Bogotá, 1997. Triana y Antorveza, Humberto, *Léxico documentado para la historia del negro en América*. Santafé de Bogotá, 1997.

Quiero destacar los esfuerzos que desarrolla el Instituto de su digna orientación, especialmente en la preparación de los ejemplares bibliográficos, no solamente en cuanto al contenido sino además en los aspectos materiales de estos libros que tan generosamente nos vienen donando y que enriquecen nuestras colecciones.

Muy agradecido me es grato hacerle llegar las expresiones de mi mayor reconocimiento, atentamente suyo,

LUIS ALBERTO MUSSO
Presidente



EN ESTE NÚMERO:

Andrés Eloy Blanco, ayer, hoy, mañana y siempre	1
El español hablado en Bogotá: breve historia del proyecto	7
Un gran esfuerzo editorial: el Instituto Caro y Cuervo y sus valiosas publicaciones	11
Sesquicentenario de la "Gramática" de don Andrés Bello	14
Premios "Reina Sofía" y "Príncipe de Asturias", para Álvaro Mutis	20

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO
IGNACIO CHAVES CUEVAS

JEFE DE REDACCIÓN
JULIANA GONZÁLEZ MOLINA

DIRECCIÓN EDITORIAL
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRENTA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO